

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Índice

1.- Los temas básicos.

2.- ¿Qué valor tiene el crecimiento económico?

3.- Producción versus distribución. ¿Qué actitud tomar? ¿Qué debe prevalecer?

- Anexo 1: Variables que promueven el crecimiento económico (considerado desde una visión de mercado).

- Anexo 2: Principales problemas a los que se enfrentan los estudios empíricos de crecimiento económico.

- Anexo 3: Enfoques alternativos en la medición del crecimiento.

- Referencias.

1.- Los temas básicos.

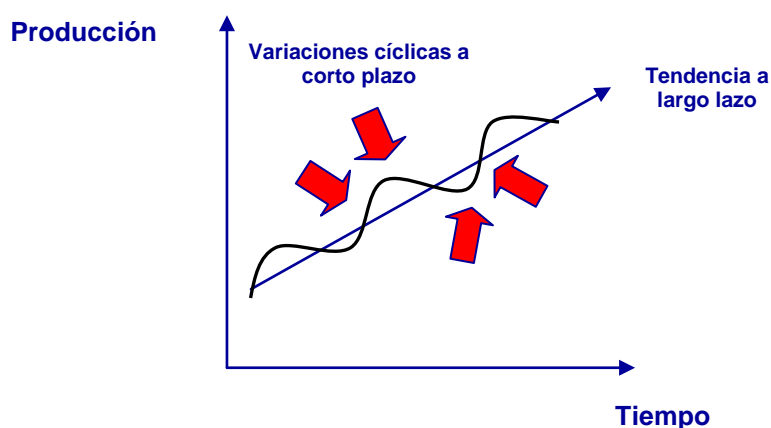
Cuando hablamos de crecimiento económico desde una óptica económica ortodoxa, tenemos claro a qué nos referimos. Asociamos crecimiento económico con un incremento en la cantidad y diversidad de bienes que produce (y pone a disposición de la población) una economía. En la literatura económica, a lo largo de la historia, se le ha dado una importancia crucial al estudio del crecimiento. Se ha llegado a afirmar que: "Sin ningún género de dudas, la teoría del crecimiento económico es la rama de la economía de mayor importancia y la que debería ser objeto de mayor atención entre los investigadores económicos" (Sala i Martín, 2000) p. 3.

No obstante, esta concepción "tradicional" de crecimiento económico generalmente aceptada dentro de la ciencia económica y que se fundamenta en el mercado, **visión de mercado**, puede (y debe) ser puesta en "tela de juicio". Existe una visión alternativa, que supone un punto de partida nuevo, que se fundamenta en la persona y que cuestiona la *visión de mercado* del crecimiento, la que llamaremos **visión alternativa**.

Para la **visión del mercado**, el crecimiento económico encuadrado en un planteamiento puramente *objetivista* de la realidad, tiene un valor absoluto en si mismo. Hay que lograr el máximo crecimiento posible, lo que significa lograr la máxima cantidad y diversidad de bienes. Por eso, lo que importa es la propia *cantidad* de crecimiento¹.

¹ Que se medirá en tasa anual y en términos reales, por relación a un año base. La variable básica que se utiliza para la medición del crecimiento en el corto plazo es la tasa de crecimiento del producto interior bruto (valor de mercado de los bienes y servicios finales producidos dentro de un país). En el largo plazo,

Bien sea estudiando las variaciones cíclicas de la producción en el *corto plazo* sobre su tendencia de crecimiento (o decrecimiento) a largo plazo² y/o estudiando la evolución del crecimiento de la producción en el largo plazo (su tendencia de crecimiento)³.



En la visión de mercado, se considera que el crecimiento es un proceso mecánico, fruto de los procesos de acumulación y del progreso tecnológico que se incorpora al capital (físico y humano, fundamentalmente). La literatura del crecimiento económico trata de comprender y explicar *cómo se consigue aumentar la producción, cómo se consigue crecer* (entendiendo crecimiento, como se ha comentado, como incremento en la cantidad y diversidad de bienes producidos). Hay que lograr el máximo crecimiento posible. Esta visión en el ámbito internacional, trata de explicar los patrones de evolución de la renta en y entre los distintos países., estableciendo cuáles son las variables que promueven (dificultan) el crecimiento económico, el crecimiento de la producción.

Considerados en este ámbito objetivista, *crecimiento* y *desarrollo* resultan términos idénticos. Ambos se refieren a, y ambos se miden como, progreso cuantitativo, como aumento del producto nacional (agregación de todo lo que se produce, tiene precio y cuya transacción se produce en el mercado), si bien cuando se alude al desarrollo se entiende que nos referimos a economías con renta per cápita baja y, en el planteamiento de hacer máxima la producción de bienes, se alude a las condiciones previas que se requieren para iniciar con éxito las etapas correspondientes (educación, sanidad, infraestructuras, organización social y política adecuadas, etc.).

las variables utilizadas son: la tasa de crecimiento del producto interior bruto per cápita (por habitante) y/o la tasa de crecimiento del producto interior bruto por trabajador.

² Lo que se recoge en la literatura sobre ciclos económicos: Cooley y Prescott, 1995 y Zarnowitz y Ozyildirim, 2004.

³ Lo que se conoce como literatura sobre crecimiento económico propiamente: Barro y Sala i Martín, 2004; y Aghion y Durlauf (eds.), 2005.

En la *visión alternativa* del crecimiento económico, fundamentada en la persona, el crecimiento es, ante todo, el resultado de unas elecciones que se enmarcan en ese campo amplio que podemos calificar de “lo humano”. Por eso, importa más el contenido (la *calidad*) del crecimiento que la pura cantidad. El concepto de crecimiento tiene, así, un valor relativo, que deberá acomodarse a los valores superiores a él, en cuanto que estos valores superiores constituyen su fin último. El centro de la cuestión pasa de ser cómo crecer más (cantidad) a *para qué crecer (con qué fin)* (calidad), no siendo indiferente la forma en que se consigue ese crecimiento, ese aumento de la producción.

En este planteamiento, en consecuencia, los conceptos varían en su contenido, respecto de su utilización por la visión del mercado. El término *crecimiento* se refiere esencialmente a aspectos cuantitativos, aunque arrastrará consigo aspectos cualitativos (por ejemplo, los referentes a modos y condiciones de trabajo, o los estilos de vida). Por su parte, el término *desarrollo* se refiere a cambios cualitativos, aspectos culturales o escalas de valores. En consecuencia, no es el nivel de renta per cápita el que determina si a un país se le debe aplicar uno u otro concepto como hace la visión de mercado. Podemos tener países con elevada renta per cápita pero escaso desarrollo y podemos tener países con elevado desarrollo pero en los que la renta per cápita es reducida.

Sin perjuicio de lo dicho hasta aquí, esta contraposición (entre la *visión de mercado* y la *visión alternativa* de crecimiento) resulta casi ridícula, no ya utópica, en un mundo que, en general, se ha decantado por la objetividad material y, en consecuencia, por la persecución de la máxima cantidad de bienes. Sin embargo, queda ahí como elemento de contraste fundamental, del que se derivan todas las diferencias. Temas como el agotamiento de los recursos naturales, la valoración de las especializaciones de cada país, la aceptación de la necesidad de la inversión internacional y el papel social de la misma, o temas como el de la deuda exterior, y otros muchos, ofrecen perspectivas muy diferentes según que se razonen bajo uno u otro prisma.

	<i>Visión de mercado</i>	<i>Visión alternativa</i>
Eje central	Mercado.	Persona.
Objetivo	Máxima cantidad y diversidad de bienes.	Calidad del crecimiento (contenido).
Base conceptual	Planteamiento objetivo. Proceso mecánico, fruto de los procesos de acumulación y del progreso tecnológico que se incorpora al capital.	Resultado de elecciones humanas.
Valor del crecimiento	Absoluto.	Relativo.
Crecimiento y desarrollo	Términos idénticos.	Crecimiento asociado a aspectos cuantitativos, desarrollo a aspectos cualitativos, aspectos culturales o escala de valores.
Cuestión crucial	Cómo crecer.	Para qué crecer.

2.- ¿Qué valor tiene el crecimiento económico?.

Para acometer el estudio de cualquier tema en el ámbito de la teoría económica, como puede ser el tema del crecimiento económico, se siguen una serie de pasos:

- i) Se construyen modelos (abstracciones de la realidad) que tratan de explicar el comportamiento de la economía, *modelos económicos*.
- ii) Se contrastan (validan) dichos modelos con datos reales (para ello se utilizan técnicas estadísticas y de simulación, principalmente) y;
- iii) Se obtienen conclusiones sobre su validez, en función de la capacidad para explicar lo ocurrido y para prever lo que va a ocurrir.

La mayor parte de los modelos de crecimiento que nos encontramos en la literatura económica tienen una estructura de *equilibrio general*; estudian el comportamiento conjunto de la economía (familias, empresas y gobierno) que se interrelacionan e interactúan en distintos mercados. La diferencia entre los distintos modelos reside en las particularidades que se incorporen a los mismos: las características de la función de producción, la capacidad de generar y explicar el progreso tecnológico, etc.

La literatura sobre el de crecimiento económico se centra en explicar cuáles son los factores que explican el crecimiento (entendido como aumento de la producción). Así, ya en 1963 el economista N. Kaldor describió una serie de regularidades (*hechos “estilizados” – stylized facts*) que observaba en los patrones de crecimiento económico de distintos países y que, por tanto, toda teoría del crecimiento económico debiera ser capaz explicar:

- 1.- El volumen agregado de producción y la productividad del trabajo (producción por trabajador) experimentan un crecimiento sostenido en el tiempo que no tienden a disminuir.
- 2.- La relación capital por trabajador muestra un crecimiento continuado a lo largo del tiempo.
- 3.- La tasa de beneficio (rendimiento) del capital ha sido estable a largo plazo.
- 4.- La relación capital-producto ha permanecido estable en largos períodos de tiempo.
- 5.- La participación de remuneraciones del capital (beneficios) y del trabajo (salarios) como proporción de la renta nacional han permanecido relativamente estables.
- 6.- El crecimiento de la productividad del trabajo y de la producción varía sustancialmente entre países.

Más recientemente, otro economista P. Romer, en 1989, enunció los siguientes aspectos que sobresalían de la observación de los datos económicos:

- 7.- Cuando se utilizan muestras que incluyen un número elevado de países, sus tasas de crecimiento no están correlacionadas con los niveles iniciales de renta per cápita.
- 8.- El crecimiento en el volumen del comercio internacional de un país está relacionado positivamente con su tasa de crecimiento del producto nacional bruto.
- 9.- El crecimiento de la población está correlacionado de forma negativa con la tasa de crecimiento del producto per cápita.
- 10.- El crecimiento de los factores (capital y trabajo) de producción no es suficiente para explicar el crecimiento del producto interior bruto.
- 11.- Los movimientos de población (migraciones) se producen mayoritariamente y casi exclusivamente de los países más retrasados (menor renta per cápita) a los países más adelantados (mayor renta per cápita).

A día de hoy, la conocida como “*nueva literatura del crecimiento económico*” evita interpretar el crecimiento en términos de aportaciones de los factores productivos al crecimiento (tratar de explicar los *hechos estilizados* descritos), y se centra en desentrañar lo que nos muestran los datos empíricos, establecer cuáles son las variables que explican el crecimiento económico así como a entender los patrones de evolución de la renta de los distintos países (Durlauf y Quah, 1999)⁴.

Si analizamos la evidencia empírica; los distintos y numerosos estudios sobre crecimiento económico ponen de manifiesto una serie de cuestiones⁵:

- Hay una variación enorme en el producto per cápita en las economías del mundo y en sus tasas de crecimiento.

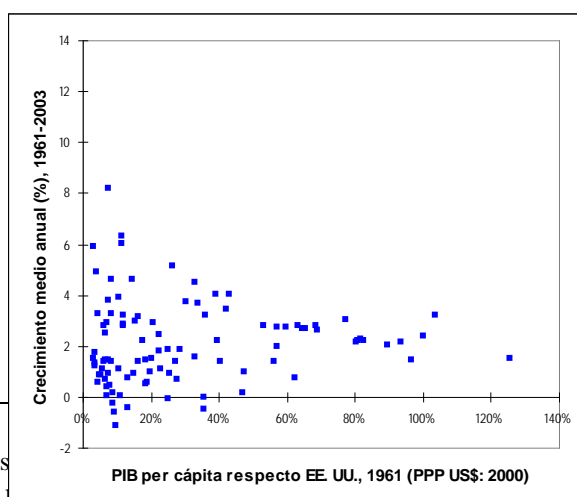
Desastres del crecimiento 1970-2003			Milagros del crecimiento 1970-2003		
País	crecimiento	factor	País	crecimiento	factor
Liberia	-3,16	0,48	Bostwana	6,38	4,15
Congo, Rep. Dem.	-3,09	0,49	Taiwan	5,99	3,81
Afganistán	-2,22	0,60	China	5,67	3,55
Kuwait	-2,00	0,63	Malta	5,65	3,54
Somalia	-1,73	0,67	Rep. Corea	5,33	3,30
Sierra Leona	-1,72	0,67	Macao	5,23	3,23
Camboya	-1,64	0,68	Hong Kong*	5,21	5,35

* Datos desde 1960

Crecimiento: Tasa de crecimiento medio acumulada del PIB per cápita (en porcentaje (%)).

Factor: el factor explica en cuánto ha aumentado/disminuido el producto del país respecto a la situación de partida. La fórmula utilizada es: $PIBpc(t+n) = PIBpc(t) \cdot (1 + \text{factor})^n$. PIBpc(t): Producto Interior Bruto per cápita en el año t. PIB per cápita US\$2000:PPP (en general t = 1970). (t + n = 2003 para todos los casos).

- Durante los últimos años, tomados en conjunto, la mayor parte de los países han crecido, si bien las disparidades de crecimiento entre los países siguen siendo grandes⁶.

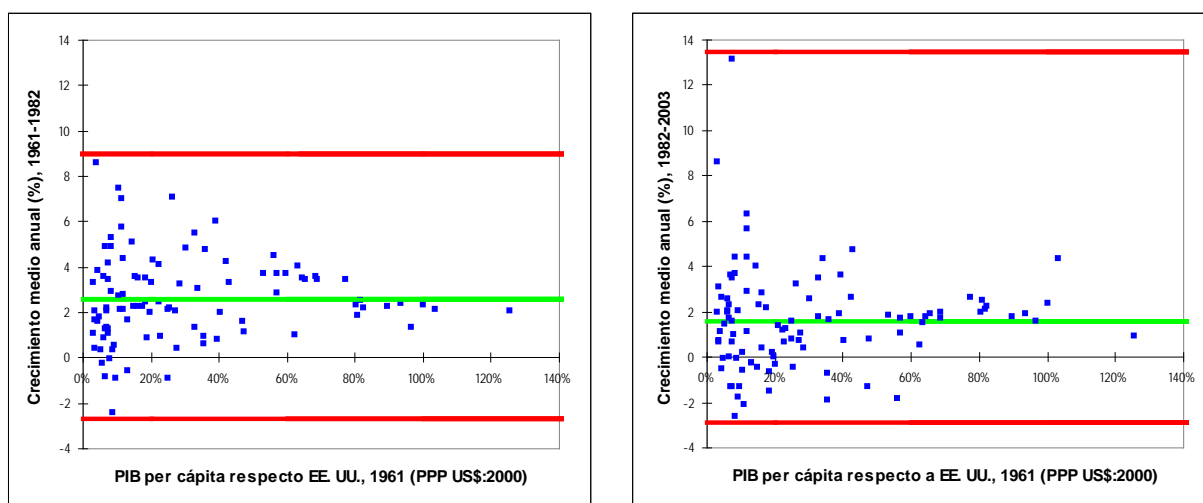


⁴ Ver Anexo 1 y 2.

⁵ La mayor parte de los resultados han construido sobre una muestra proporcionados en la Penn World Table Version 6.2. Para la confección de los “Desastres” y “Milagros” del crecimiento, se utilizan todos los países de la muestra con una serie mínima de 30 datos (185 países). Se muestran las tasas medias de crecimiento anual. PPP U\$:2000 significa que la magnitud (en este caso el PIB per cápita) de los distintos países se expresa en dólares de EE.UU. del año 2000, y que se ha tenido en cuenta en la transformación de las divisas las diferencias de precios existentes en los distintos países (PPP: Paridad de Poder Adquisitivo).

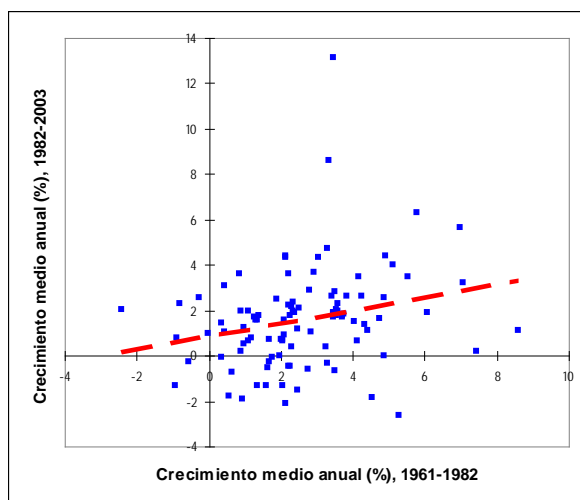
⁶ Cada país está representado por un punto en los gráficos.

- Para muchos países, las tasas de crecimiento han sido más pequeñas en el período 1982-2003 que en el período 1961-1982, no obstante la dispersión de las tasas de crecimiento ha aumentado.

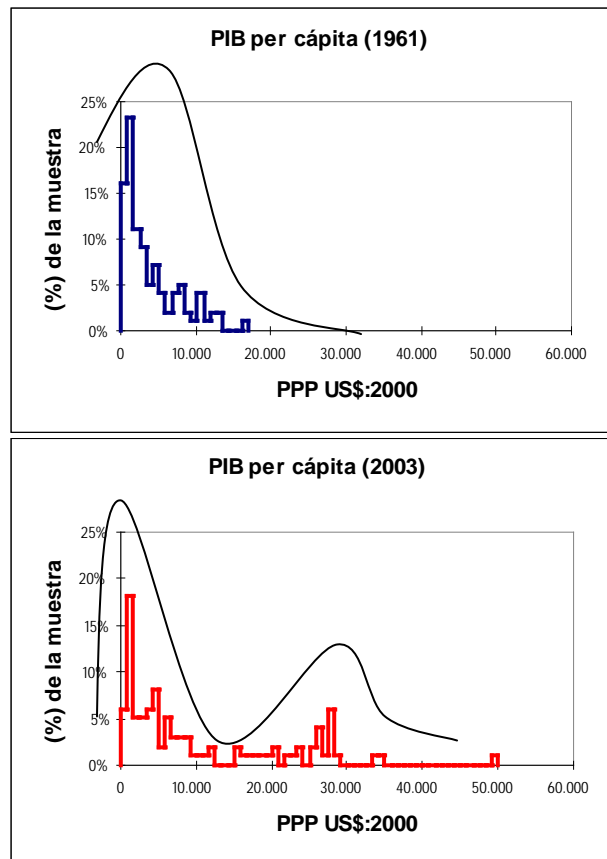


	1961-1982	1982-2003
Media	2,61%	1,58%
Desv. Est.	1,90%	2,22%

- La posición relativa de un país en la distribución mundial del ingreso per cápita puede cambiar. Los países pueden pasar de ser ricos a pobres y viceversa. El crecimiento pasado parece ser un débil “predictor” del crecimiento futuro



- Los países pobres no están convergiendo con los ricos y en cierta medida la distribución internacional de la riqueza se está polarizando⁷.



Como se puede observar, en todo este análisis se identifica crecimiento económico con incremento de la producción, hecho que caracteriza la visión de mercado.

Dando por conocidas las teorías económicas sobre el crecimiento económico⁸, que no vamos a desarrollar en este trabajo pues excede sus objetivos, y con alusión más expresa al modelo de R. Solow, 1956, 1957, 1999 y Swan, 1956, aunque sin excluir los

⁷ Cuando se utiliza el término polarizar en economía, nos estamos refiriendo a que se está concentrando en los extremos. En este caso en lugar de converger la renta per cápita de los países (la renta de los países pobres se acerca a la de los ricos) la renta diverge (se está separando); apareciendo dos grupos diferenciados, uno de países pobres y otro de países ricos.

⁸ Para un estudio de estos modelos y las teorías de crecimiento económico, se puede consultar cualquier manual de Macroeconomía que dedican sendos capítulos a esta cuestión (por ejemplo, Blanchard, 2006). Existen libros dedicados al tema del crecimiento en exclusiva (a nivel básico; Weil, 2005 y a nivel avanzado; los ya referenciados: Barro y Sala i Martín, 2004 y Aghion y Durlauf (eds), 2005).

planteamientos del crecimiento endógeno desarrolladas por Romer, 1986, 1990 y Aghion y Howitt, 1992 entre otros; vamos a referirnos al valor que se asigna al crecimiento económico.

Como ya hemos señalado, para la *visión del mercado*, el crecimiento económico tiene un valor absoluto en sí mismo. A partir de la definición del bienestar como máxima disponibilidad de bienes, queda avalada esa consideración del crecimiento como fin “en sí mismo”, precisamente porque hace posible el “tener cosas”. En consecuencia, el crecimiento no puede ser un tema cuestionable, sino que debe perseguirse con la máxima energía. De ahí el interés en esta visión del estudio de la *eficiencia económica*: aprovechamiento de (la mayor cantidad de) recursos para conseguir la máxima producción posible, y su búsqueda en forma de optimización. Únicamente fuerzas aún no dominadas (costes ambientales, escasez de recursos naturales...) pueden imponer ciertas limitaciones que hemos de aceptar, en la medida en que no las podemos superar. Siguiendo este enfoque sólo cabe el debate entre el corto y el largo plazo a la hora de hacer máximo el crecimiento.

Esto encaja además, perfectamente, en la dinámica de actuación del mercado, donde se hace preciso crecer continuamente, tanto a nivel de individuo, como de grupo, para poder mantenerse, porque en el mercado el que no crece perece. Y, también por esa razón, la acumulación se transforma en la pieza clave, porque hace posible ese crecimiento. Finalmente, aquí queda también engarzada la idea de que no tiene sentido ni ser desposeído de la riqueza acumulada ni tampoco desprenderse voluntariamente de ella. Por el contrario, la acumulación conlleva legítimo poder y orgullo y no puede haber riesgos achacables a la acumulación, pieza esencial del crecimiento. En definitiva, el crecimiento económico en cantidad de bienes *únicamente* merece una valoración positiva, sin fisuras. La acumulación es una pieza clave manteniendo el propietario el derecho absoluto sobre los bienes y su uso.

En la *visión alternativa*, el crecimiento tiene indudablemente auténtico valor, al igual que lo tiene la riqueza y los bienes a que da lugar, pero se trata de un valor relativo, que debe armonizarse con otros contravalores de signo opuesto a él: moderación, pobreza, austeridad, ausencia de apego y obsesión sobre los bienes. En otras palabras, *la finalidad del crecimiento es “ser”*. El crecimiento, por lo tanto, no es un fin en sí mismo sino un *instrumento* (medio) para alcanzar un fin superior. O, en otras palabras, el concepto de crecimiento como producción máxima para “tener”, no sirve sino que debe ser modificado radicalmente.

Es desde esta visión alternativa cuando cobran sentido las críticas a la noción de crecimiento defendida por la óptica de mercado, entre las que se encuentran⁹:

- . Enfatiza el incremento de la producción actual *per se* sin tener en cuenta los efectos sobre el crecimiento futuro (potencial).
- . Únicamente recoge las actividades valoradas y realizadas en el mercado (dejando fuera todo aquello que no sea valorado y/o no se intercambie en el mercado).
- . Se abstiene de contemplar los costes sociales implicados en el crecimiento.

⁹ Ver Anexo 3.

- Refleja una total ausencia de valoraciones éticas en su definición.
- Asimila crecimiento de la producción con bienestar.

La *visión de mercado* (el concepto de crecimiento como maximización de la producción) resulta insuficiente si se analiza desde un punto de vista humano global. Con mucha mayor razón resulta insuficiente si lo ponemos en relación con planteamientos creyentes de algún estilo. Pensemos, por ejemplo, en una visión cristiana que hable de la búsqueda del “Reino de Dios” como fin último. ¿En qué papel queda realmente el crecimiento entendido en sentido puramente objetivista económico? Más bien, nos iríamos al elogio de la pobreza¹⁰.

Pero no resulta necesario introducir esta variable creyente para sustentar la visión del crecimiento en un entorno humano global. Ya en este nivel aparece un cuestionamiento radical del crecimiento, según el cual se pueden defender afirmaciones como las siguientes: (1) acumular para hacer el mal es, desde luego, inadmisible, pero (2) acumular por acumular es también inadmisible; (3) acumular únicamente para detentar poder es inadmisible; (4) acumular únicamente para sentir el orgullo de la riqueza es inadmisible. Y todo esto queda en el marco estrictamente humano. Como ya hemos dicho, la dimensión religiosa nos hablaría de la necesidad de la experiencia de desprendimiento de los bienes(¿la opción preferencial por los pobres?).

Asociar el crecimiento económico a una definición más global de bienestar de la población (de la sociedad), nos lleva a considerar implicaciones distributivas relativas a cómo se distribuye la producción entre las personas que integran esa sociedad, la equidad de la distribución y redistribución de dicha producción. En definitiva, no está en juego solamente el concepto de eficiencia –única cuestión realmente importante según la visión de mercado- sino también los conceptos de equidad y estabilidad. En coherencia con esta visión más global de bienestar y -siguiendo a Santacoloma, 2006- podemos distinguir tres tipos de relaciones interpersonales en una sociedad: relaciones de malevolencia, relaciones transaccionales y relaciones de benevolencia (gratuidad). La mayor parte de las relaciones que se establecen entre los individuos son del segundo grupo, transaccionales, de intercambio, producción. Las direcciones del crecimiento del bienestar responderían a lo que se representa en la **Figura 1**, debiéndose potenciar –en esta visión de aumentar el bienestar de la sociedad- las relaciones de benevolencia, reprimir las relaciones de malevolencia y garantizar e incrementar las transaccionales. El crecimiento, desde un punto de vista humanista por lo tanto, si asociamos crecimiento esta noción de bienestar, no debiera restringirse sólo a la cuantificación de las relaciones transaccionales (y maximizarlas) (visión de mercado), sino a disminuir (aumentar) las conductas que fuesen en contra (a favor) de la sociedad; esto es las relaciones de malevolencia (benevolencia), *visión alternativa*.

¹⁰ Numerosos pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento ilustran estas ideas. “*Más vale pobre que procede con integridad que rico pervertido de conducta doblada*” (Prov. 28,6) “*Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de Dios*” (Mt. 19, 24).

Además, lanza un desafío particular mucho más exigente a los Apóstoles y a quienes quieren ser discípulos de Jesús: “*Jesús lo miró con cariño y le dijo: – Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y dáselo a [los] pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después sígueme.*” (Mc. 10, 21).

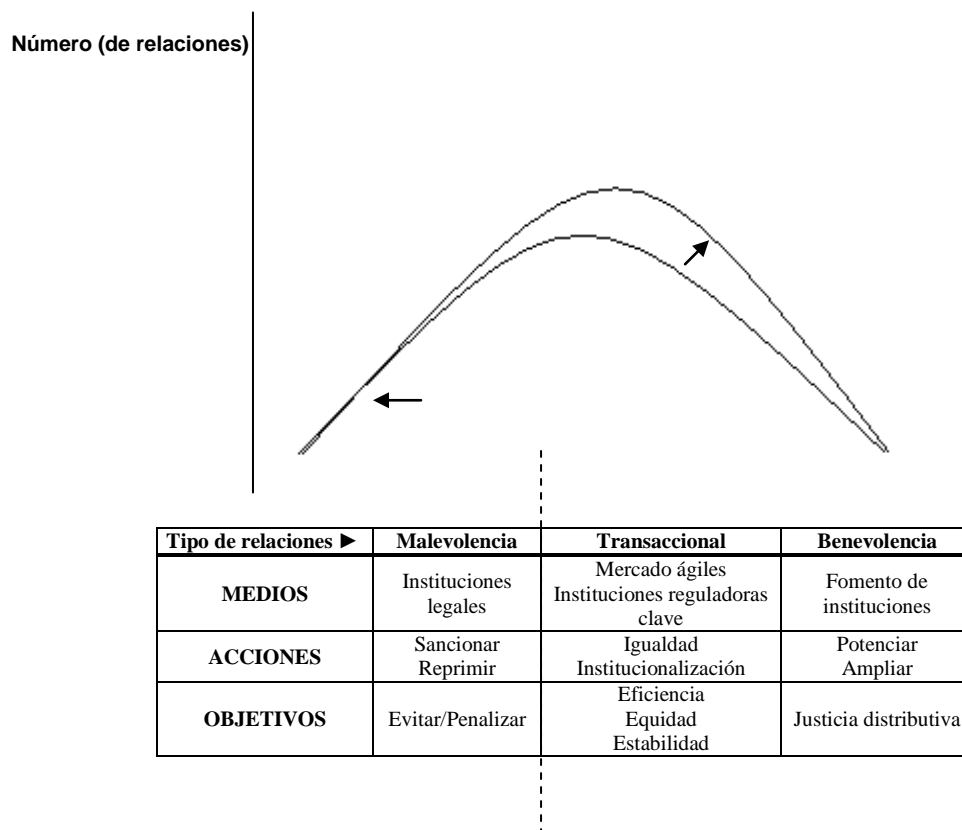


Figura 1: Las direcciones del crecimiento del bienestar

Ahora bien, aún sentando todos los puntos precedentes, y *a pesar de todo lo indicado*, el crecimiento, como aumento de la producción, merece una valoración positiva.

3.- Producción versus distribución. ¿Qué actitud tomar? ¿Qué debe prevalecer?

Como se ha comentado, cuando hablamos de crecimiento estamos aludiendo a dos temas que siempre van unidos: la producción y la distribución de lo producido. Frente a estos temas resulta posible adoptar actitudes extremas (bien sea una actitud productivista o una actitud distribucionista) o bien actitudes que traten de armonizar ambos elementos, a partir de una consideración superior que hace posible (y, al mismo tiempo, exige, para ser coherentes) esa conjunción de fines y medios.

La *visión del mercado* adopta claramente una de las actitudes extremas posibles: es productivista a ultranza, aunque en la realidad tenga que introducir matices (recuérdese que aquí estamos tratando de planteamientos esquemáticos extremos), como, por ejemplo, los que vienen exigidos por el cuidado del medio ambiente, el agotamiento de algunos recursos, etc. Pero resulta evidente la propensión a saltar por encima de estas

exigencias fácticas, como se demuestra en los fracasos de las convenciones internacionales sobre estos o en el mismo comportamiento de los países, tanto de los denominados desarrollados como en los menos desarrollados, según los estándares estadísticos al uso.

En esta actitud productivista se entiende que la productividad relativa y los precios y costes relativos promoverán las decisiones adecuadas en la economía, en lo que se refiere a la especialización productiva, a las proporciones de factores en los procesos productivos y a la distribución de las rentas generadas. De esta forma, la productividad y la capacidad de generación de conocimientos se constituyen en los determinantes de la capacidad que muestra un país para situarse en un escalón más elevado de niveles de renta y bienestar. Esto es coherente con la visión de que el individuo es un instrumento de trabajo (factor de producción) y un destinatario en el consumo, siendo el objetivo último la acumulación (de capital) para producir más.

El aspecto distributivo no entra en las premisas de esta visión, sino que se limitará a ser un resultado a constatar, muy dependiente de la posición inicial que presentan los sujetos o los países en cuanto a detentación de riqueza acumulada, de tal forma que ésta tiende a acumularse crecientemente en las manos de los que ya la poseen en más abundancia.

Esta valoración puramente economicista y objetivista del crecimiento, el trabajo y la acumulación se da tanto en economías de mercado como en economías colectivizadas, economías “capitalistas” en cualquier caso, porque se trata de una característica de todas aquellas economías fundamentadas en la primacía del capital y en la instrumentalización de un individuo que resulta insolidario, y esto puede darse en cualquier tipo de organización social. Todo ello tiene además consecuencias en otros ámbitos, como la consideración de la fuga de capitales (reasignación de factores en busca de rentabilidad y/o seguridad), el valor de la inmigración (sujeta a las leyes del mercado: movilidad enriquecedora en el caso de los más capacitados; condicionada por la disponibilidad de puestos de trabajo no queridos por los nacionales), la posesión improductiva (no razonable pero admitida), u otros temas relevantes. Pero, en definitiva, como ya hemos indicado, la visión del mercado da un sí nítido al crecimiento en un sentido exclusivamente productivista, mirando a la cantidad de bienes que resultan disponibles y presidido por el espíritu de riqueza o acumulación.

En la *visión alternativa*, la actitud productivista resulta razonable, siempre que se entienda que el crecimiento económico material está orientado a un destino personal que es más amplio que lo puramente económico, Este destino personal, que en una concepción creyente va aún más allá por cuanto ese destino sería el querido por Dios, presenta tres dimensiones:

- En primer lugar, hay una dimensión personal que se traduce en que el crecimiento es el resultado de una acción responsable de la persona, que debe (y puede) crecer en humanidad, que debe (y puede) valer cada vez más, y que debe (y puede) ser más, de tal forma que el crecimiento no puede reducirse al mero crecimiento material del producto interior bruto.
- En segundo lugar, hay una dimensión histórica del crecimiento, lo cual implica que necesariamente debe tener en cuenta las relaciones intergeneracionales, de

modo que el crecimiento debe plantearse para todos, en cada momento y a lo largo del tiempo.

- En tercer lugar, hay una dimensión colectiva del crecimiento, de forma que el crecimiento es para todos y, por lo tanto, lleva intrínsecamente una visión distributiva y solidaria, donde el compartir los resultados es esencial, y no meramente resultado de las fuerzas de un anónimo mercado.

País	crecimiento (visión de mercado)		desigualdad			desarrollo
	PIB 2005 PPP US\$ ^a	Tasa de crecimiento del PIB 1990-2005	fecha del estudio	10% más rico sobre 10% más pobre ^b	Índice de Gini ^c	Índice de Desarrollo Humano (HDI) 2005 ^d
China	6.757	8,8	2004	21,6	46,9	0,777
Botswana	12.387	4,8	1993	43,0	60,5	0,654
Mozambique	1.242	4,3	2002-03	18,8	47,3	0,384
India	3.452	4,2	2004-05	8,6	36,8	0,619
Reino Unido	33.238	2,5	1999	13,8	36,0	0,946
España	27.169	2,5	2000	10,3	34,7	0,949
Egipto	4.337	2,4	1999-00	8,0	34,4	0,708
Canadá	33.375	2,2	2000	9,4	32,6	0,961
Peru	6.039	2,2	2003	30,4	52,0	0,773
Mali	1.033	2,2	2001	12,5	40,1	0,380
Estados Unidos	41.890	2,1	2000	15,9	40,8	0,951
Suecia	32.525	2,1	2000	6,2	25,0	0,956
Ghana	2.480	2,0	1998-99	14,1	40,8	0,553
Francia	30.386	1,6	1995	9,1	32,7	0,952
Marruecos	4.555	1,5	1998-99	11,7	39,5	0,646
Etiopía	1.055	1,5	1999-00	6,6	30,0	0,406
Alemania	29.461	1,4	2000	6,9	28,3	0,935
Italia	28.529	1,3	2000	11,6	36,0	0,941
Japón	31.267	0,8	1993	4,5	24,9	0,953
Ecuador	4.341	0,8	1998	44,9	53,6	0,772
Nigeria	1.128	0,8	2003	17,8	43,7	0,470
Suiza	35.633	0,6	2000	9,0	33,7	0,955
Ruanda	1.206	0,1	2000	18,6	46,8	0,452
Venezuela	6.632	-1,0	2003	48,3	48,2	0,792
Sierra Leona	806	-1,4	1989	87,2	62,9	0,336
Zimbawe	2.038	-2,1	1995-96	22,0	50,1	0,513
Guinea-Bissau	827	-2,6	1993	19,0	47,0	0,374
Congo, República Democrática	714	-5,2	0,411

a. PIB en dólares de Estados Unidos de 2005.

b. Ratio de consumo o ingreso del 10% de la población más rica respecto del 10% de la población más pobre.

c. Índice de Gini; un valor 0 representa absoluta igualdad, un valor 100 representa absoluta desigualdad

d. Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, un valor de 1 representa mayor desarrollo, conforme se acerca a 0 implica menor desarrollo. Pondera indicadores sobre la esperanza de vida, la educación y la producción.

Fuente: Human Development Report 2007/2008. UNDP 2007.

Figura 2: Datos sobre crecimiento, desigualdad y desarrollo humano de una serie de países (ordenados por tasa de crecimiento del PIB 1990-2005).

En definitiva, se trata de un planteamiento radicalmente opuesto al economicismo, donde el objetivo fundamental del hecho de producir no es la pura disponibilidad de bienes sino el servicio a la persona. Por lo tanto, se impone permanentemente el juicio moral que permita situarse adecuadamente en un proceso de crecimiento material que, de suyo, resulta ambivalente. Y, una vez situados en el juicio moral, este planteamiento atacará el individualismo porque la actitud de acaparamiento resulta ser la forma más evidente de falta de desarrollo moral; y esto será cierto tanto a nivel individual como a nivel de países.

Esta visión del crecimiento aboca a la obligación de contribuir al crecimiento comunitario, y no solamente cuando se considera la actitud de los individuos dentro de la comunidad socio-política a que pertenecen sino también cuando se consideran las relaciones entre los países. Naturalmente, en forma similar a lo que ocurre con la visión del mercado, estos planteamientos alternativos afectan directamente a temas como la posesión improductiva de bienes, o la fuga de capitales o la fuga de personas preparadas en conocimientos, o la recepción de inmigrantes, etc.

Para finalizar, digamos que esta visión da también un sí al crecimiento; pero no a cualquier forma de crecimiento. El sí es al crecimiento entendido como desarrollo económico y social y como progreso en la justicia y en la solidaridad (que es progreso en la humanización). Esto se traduce, paradójicamente, en un desarrollo presidido por el espíritu de pobreza, entendido como un espíritu de desprendimiento o no dependencia respecto de los bienes materiales, y no por el espíritu de riqueza y acumulación que postula la visión del mercado.

Anexo 1: Variables que promueven el crecimiento económico (considerado desde una visión de mercado)¹¹

(Un signo (+) significa que impulsa el crecimiento; mientras uno (-) que lo ralentiza)

Variable	influencia
1. Capital humano (educación y salud)	(+)
2. Distorsiones en los mercados e inestabilidad política, económica y social	(-)
3. Mantenimiento del orden público y los derechos de propiedad. Desarrollo de instituciones financieras y legales	(+)
4. Gasto público corriente	(-)
5. Gasto público en infraestructuras (Inversión pública)*	(+)
6. Inversión y Ahorro	(+)
7. Crecimiento de la población (tasa de fertilidad)*	(-)
8. Comercio**	(+)
9. Desigualdad***	(-)
10. Investigación y Desarrollo	(+)

* No robusta (no se puede aceptar sin albergar duda).

** No está claro bajo qué condiciones es cierto.

*** Parece difícil encontrar una especificación en la que la desigualdad sea buena para el crecimiento, aunque sigue sin ser unánimemente aceptado su signo (la influencia).

¹¹ Existen numerosos estudios que han contrastado el efecto de multitud de variables sobre el crecimiento económico. Un resumen de estos estudios se puede encontrar en (Durlauf y Qua, 1999), (Temple, 1999) ó Durlauf et al. (2005)

Anexo 2: Principales problemas a los que se enfrentan los estudios empíricos de crecimiento económicos

<i>Principales problemas a los que se enfrentan los estudios empíricos de crecimiento económico:</i>
Calidad de los datos y errores de medición: no se dispone, en muchas ocasiones, de datos suficientemente fiables y de un período suficientemente amplio para realizar el análisis.
Endogeneidad: no está clara la relación de causalidad (p. ej. ¿es el incremento de gasto público en infraestructuras el que genera crecimiento económico o al crecer una economía se invierte más en infraestructuras?).
Heterogeneidad de parámetros y outliers: Las regresiones (contrastos estadísticos) se hacen sobre grupos de países que pueden ser muy diferentes en cuanto a estructura social, políticas, instituciones... lo que condiciona la validez de las conclusiones. Hay datos con comportamientos chocantes (outliers).
Incertidumbre sobre el modelo adecuado: Distintas especificaciones de un modelo, en principio todas válidas, pueden llevar a conclusiones contradictorias.

Anexo 3: Enfoques alternativos en la medición del crecimiento

El crecimiento en la visión de mercado se asocia al crecimiento de la producción. No obstante, se han desarrollado indicadores que tratan de medir el progreso, la riqueza real y/o el bienestar de una economía, no asociándolo única y exclusivamente ese incremento de la producción. A nivel general, podemos diferenciar dos grupos de medidas:

a) **Acercamientos generales**, que tratan de reflejar el estado de progreso, la riqueza y/o el bienestar de una economía concreta:

- **Medidas de PIB corregido** (*Adjusted GDP*). Son medidas que partiendo del PIB tratan de “corregirlo” introduciendo elementos que no recoge la definición de PIB para convertirlo en una “verdadera” medida de bienestar, que incorpore aspectos medioambientales y sociales¹².

- **Cuentas medioambientales** (*Environmental accounts*). Se han desarrollado sistemas de cuentas económico-medioambientales (*System of Economic-Environmental Accounting*), que recogen la interacción entre ecología y economía. Hoy en día se utiliza como “cuentas satélites” dentro de la contabilidad nacional que tratan de reflejar esa interacción¹³.

- **Medidas sobre la Calidad de Vida**. Estos índices tratan de cuantificar el nivel de vida y el grado de desarrollo de los países o grupos sociales dentro de un país. Además, tratan de identificar cuáles son los factores (socio-económicos) que promueven un aumento en el nivel de vida y la “felicidad”¹⁴.

b) **Acercamiento específicos (indicadores específicos)**, que se centran en algún aspecto concreto:

- **Índices de desarrollo humano**, son medidas que tratan de determinar el grado de desarrollo en un país¹⁵.

- **Huella Ecológica** (*Ecological Footprint*): miden el uso y la posible sobreexplotación de los recursos ecológicos. Evalúa el impacto sobre el planeta de la actividad humana y su grado de sostenibilidad¹⁶.

- **Ahorro Auténtico** (*Genuine Savings*): la idea de estas medidas es que sólo el ahorro neto (de capital físico, humano y medioambiental) supone incremento de riqueza¹⁷.

¹² Se puede consultar: <http://community.foe.co.uk/tools/isew/index.html> o http://rprogress.org/sustainability_indicators/genuine_progress_indicator.htm

¹³ Se puede consultar: <http://unstats.un.org/unsd/envaccounting>.

¹⁴ <http://calvert-henderson.com> ó <http://www.happyplanetindex.org>.

¹⁵ <http://hdr.undp.org>.

¹⁶ <http://www.footprintnetwork.org>.

¹⁷ Una batería de indicadores desarrollados por el Banco Mundial se puede encontrar en: <http://go.worldbank.org/8E6DWNZPY0>.

Referencias

- AGHION, P. y DURLAUF, S. N. (2005) (editores): *Handbook of Economic Growth*. North-Holland. Amsterdam.
- AGHION, P. y HOWITT P. (1992): "A Model of Growth Through Creative Destruction". *Econometrica*, March, 60(2), pp. 323-351
- BARRO, R. J. y SALA-I-MARTIN, X. (2004): *Economic Growth*. 2nd Edition. Boston: MIT Press.
- BLANCHARD, O. (2006): *Macroeconomía*. 4^a Edición. Pearson.
- COOLEY, T. F. y PRESCOTT, E. C. (1995): "Economic Growth and Business Cycles" en T. F. Cooley (ed.) *Frontiers of Business Cycle Research*. Princeton University Press. Princeton.
- DURLAUF, S. N. y QUAH, D. (1999): "The New Empirics of Growth". en Taylor J. y Woodford, M. (eds.) *Handbook of Macroeconomics Volume 1A*, Elsevier Science B.V. Amsterdam, pp. 235-308.
- DURLAUF, S. N., JOHNSON, P. A. y TEMPLE, J. R. W. (2005): "Growth Econometrics" en P. Aghion y S. N. Durlauf (eds.) *Handbook of Economic Growth, Volume 1A*, North-Holland, Amsterdam, pp. 555-677
- HESTON, R. S. y ATEN, B. (2006): *Penn World Table Version 6.2, Center for International Comparisons of Production, Income and Prices* at the University of Pennsylvania, September. <http://pwt.econ.upenn.edu>
- KALDOR, N. (1963): "Capital Accumulation and Economic Growth". En F. A. Lutz y D. C. Hague (eds.) *Proceedings of a Conference held by the International Economics Association*. London. Macmillan
- La BIBLIA de NUESTRO PUEBLO. Edición 2009. Ediciones Mensajero. Bilbao. (Prov.: Proverbios, Mt.: Evangelio según San Mateo, Mc.: Evangelio según San Marcos).
- ROMER, P. M. (1986): "Increasing Returns and Long-Run Growth". *Journal of Political Economy*. Vol 94, n° 5, pp. 1002-1037
- ROMER, P. M. (1989): "Capital Accumulation in the Theory of Long-Run Growth" en Robert J. Barro (ed.) *Modern Business Cycle Theory*. Basil Blackwell, Oxford.
- ROMER, P. M. (1990): "Endogenous Technological Change". *Journal of Political Economy*, Vol. 98, n° 5, octubre, pp. 71-102.
- SALA-I-MARTIN, X. (2000). *Apuntes de crecimiento económico, 2^a Edición*. Antoni Bosch editor.
- SANTACOLOMA, J. F. (2006). "Apuntes sobre crecimiento económico". *Manuscrito no publicado*. Universidad de Deusto.
- SOLOW, R. M. (1956): "A Contribution to the Theory of Economic Growth". *Quarterly Journal of Economics*, 70, pp. 65-94
- SOLOW, R. M. (1957): "Technical Change and the Aggregate Production Function". *Review of Economics and Statistics*, 39. pp. 312-320.
- SOLOW, R. M. (1999): "Neoclassical Growth Theory" en Taylor J. y Woodford, M. (eds.) *Handbook of Macroeconomics Volume 1A*, Elsevier Science B.V. Amsterdam, pp. 637-667.
- SWAN, T. (1956): "Economic Growth and Capital Accumulation". *Economic Record*, 32 (noviembre), pp. 332-361
- TEMPLE, J. (1999): "The New Growth Evidence". *Journal of Economic Literature*, Vol. XXXVII (March), pp. 112-156.

- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM (2007). *Human Development Report 2007/2008*. Palgrave-McMillan. Nueva York. <http://hdr.undp.org>
- WEIL, D. N. (2005): *Economic Growth*. Pearson, Addison Wesley.
- ZARNOWITZ, V. y OZYILDIRIM, A. (2004): “Time Series Descomposition and Measurement of Business Cycles, Trends and Growth Cycles”. *Journal of Monetary Economics*, Vol. 53 (Issue 7) pp. 1717-1739.